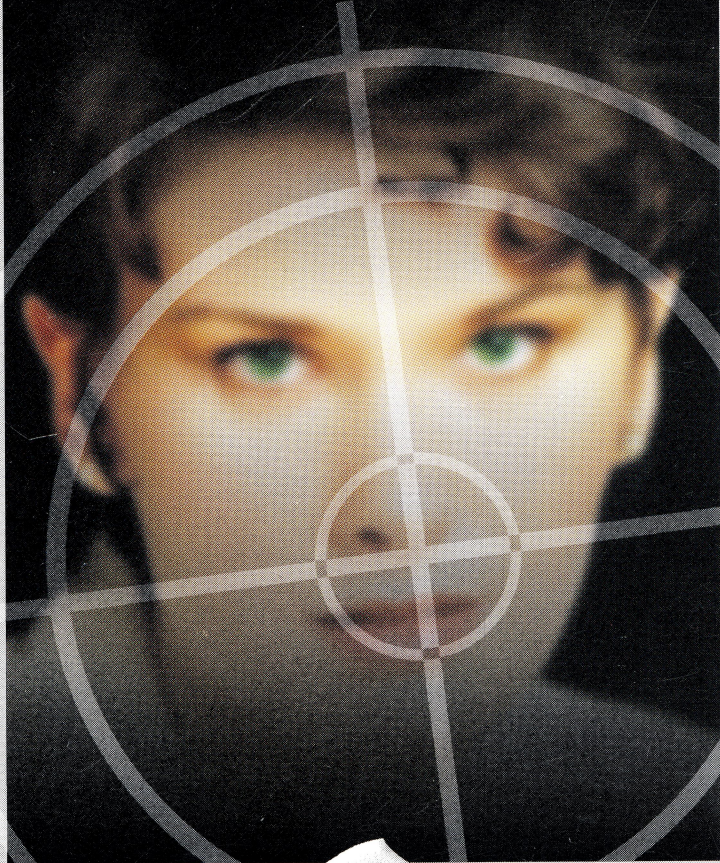


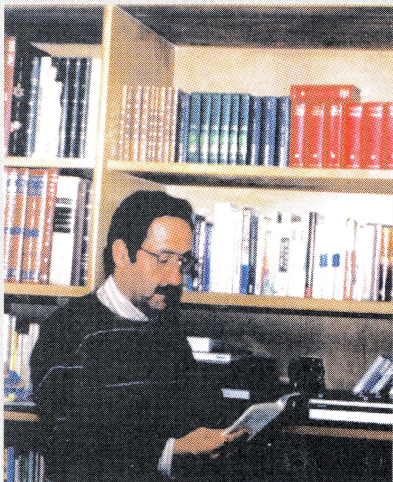
Oscar Villegas Gómez

“La Señora”



Una mujer en el narcotráfico

Drogas, Dólares y Sexo



“La Señora”

Una mujer en el narcotráfico

Es una novela con trasfondo histórico sobre el narcotráfico en Colombia. La protagonista es una joven de extraordinaria belleza que se dedica al cultivo, procesamiento y comercialización de la cocaína.

Diana Cecilia Rodríguez, tan pronto termina su bachillerato viaja a los Estados Unidos, donde consigue vincularse con la mafia y tiene oportunidad de conocer al capo Carmine Galante y a su segundo Joey “El loco Gallo”, quienes la contactan

con el traficante negro, Dick Forester que domina la distribución de las calles de Nueva York, especialmente en Harlem.

A su regreso se traslada a la plantación de hoja de coca que su padrastro tiene en San José de Guaviare y allí aprende el cultivo y procesamiento del alcaloide.

En Bogotá se dedica a la comercialización de la droga. Aprovecha sus contactos en los Estados Unidos y consigue rutas de gran confiabilidad para transportarla. Trabaja con el cartel de Medellín y cuando cae en desgracia con el “Patrón”, busca y consigue el apoyo del cartel de Cali.

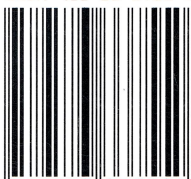
Perseguida por la organización de Medellín, prepara y ordena sin éxito varios atentados contra “El Patrón” y sufre también la furiosa persecución que éste le hace.

Diana Cecilia logra formar un emporio económico con sus embarques de droga y con las armas que vende a los grupos subversivos con quienes entabla interesantes negociaciones, para terminar enredada en la problemática producida por su opulencia y asediada continuamente por una soledad destabilizadora.

El autor con el pretexto de conocer la vida de la narcotraficante, nos da una visión panorámica y bien documentada de la insólita realidad que nos rodea con los despropósitos del negocio de la cocaína, que a la postre nos sumió en una profunda crisis en los valores morales y económicos.

El final de “La Señora” nos lleva a reflexionar sobre la inutilidad de la vida cuando se carece de principios válidos y nos dejamos deslumbrar, obsesionados por dineros mal habidos, que a la postre son causantes de nuestra propia destrucción.

ISBN 958-33-3755-2



9 789583 337550

INTRODUCCION

Los hechos narrados en este libro son circunstancialmente ciertos, he cambiado en oportunidades el nombre de los personajes y he modificado la presentación de los diferentes episodios que integran el relato, para evitarme como es apenas natural, complicaciones de tipo personal por confusiones innecesarias y también para sacar adelante los fines que me propongo con mi obra.

Hecha esta aclaración, puedo manifestar que he intercalado acontecimientos verídicos con otros, producto de mi imaginación. Ellos corresponden a la observación y al estudio de los fenómenos relacionados con el narcotráfico en Colombia. Por tanto, una vez guardadas las proporciones debidas, esta obra podría acercarse en sus pretensiones a lo que el maestro norteamericano, Truman Capote, llamó la «Novela Verídica». Aquí queda plasmado en su génesis y evolución, mi testimonio novelado de esta borrascosa historia. Destaco como debía ser, su inmenso poder de corrupción en todas las esferas de la actividad nacional.

Con el desbarajuste de la clase política, seriamente comprometida en el beneficio de los dineros recibidos de los carteles de la droga, apenas si se ha abierto el debate. En efecto, los altos dignatarios del Estado con su establecimiento completo, el Congreso y el Poder Judicial, acaso si constituyen una pequeña parte de la complicada problemática. Todavía se encuentra

pendiente el enjuiciamiento del sistema financiero que con el amplio despliegue de sus actividades comerciales, manejó y otorgó créditos que facilitaron las operaciones propias del tráfico de drogas en sus altísimos volúmenes y colaboró en el reciclaje del dinero maldito, con la consabida genuflexión zalamera ante los poderosos de la nueva actividad.

Las investigaciones que se adelanten, conducirán necesariamente a algunos conocidos emporios industriales y comerciales forjados al ritmo acelerado de los nuevos dineros, con la participación obsecuente de la clase dirigente tradicional manipuladora de importantes sectores de la economía.

El cultivo, procesamiento, distribución y exportación de marihuana, de cocaína, heroína y otras sustancias afines, han contado con la participación de casi todos los sectores de la sociedad colombiana. Autoridades civiles y militares en sus diversos órdenes, empleados públicos de todas las categorías, delincuentes, profesionales independientes, deportistas, amas de casas, estudiantes, exóticas modelos con sus pretensiones de riqueza y atractivas reinas de belleza tocadas por la ambición. Es necesario dejar sentado que las fuerzas irregulares, logran desestabilizar al Estado por contar con los cuantiosos recursos provenientes del narcotráfico, con el que financian sus actividades terroristas, produciendo una honda crisis en la sociedad colombiana de la cual no hemos podido salir.

Esta grave situación cuyo inicio se remonta a mediados de los años setentas, generó incuestionablemente circunstancias específicas que requieren soluciones propias, enmarcadas dentro de un propósito de vastas consecuencias sociales. No se puede desconocer la magnitud del problema que a la postre, después de una funesta aceleración en el bienestar económico, nos sumió en una ruina total que ha golpeado rudamente a la provincia colombiana, sumiéndola en el atraso y en consecuencia, encontrando una salida digna para mejorar merecidamente nuestra imagen ante el concierto internacional. El problema tiene que ser divulgado, no podemos desconocer la verdad; así prestaremos

un servicio útil a la sociedad para superar estos escollos. El mundo entero debe conocer la realidad incuestionable y comprender por fin las dificultades y sufrimientos vividos por cuenta del narcotráfico con el avasallador poder del dinero que todo lo corrompe en cualquier latitud del mundo y al que nosotros por desgracia tampoco fuimos indiferentes.